



La Primavera Árabe, un año después



Un informe de M'Sur

Índice

Introducción	2
1.- Túnez	3
2.- Egipto	5
3.- Siria	8
4.- Libia	11
5.- Yemen	13
6.- Bahrein	16
7.- Marruecos	17
8.- Argelia	20
9.- Líbano	21
10.- Jordania	22
11- Palestina	23
12.-Israel	24
13.-Arabia Saudí	25
14.-Sudán	26
15.-Iraq	27

Autores

Mar Benseny (Marruecos)

Eva Chaves (Yemen)

Daniel Iriarte (Siria, Jordania, Arabia Saudí, Sudán)

Javier Pérez de la Cruz (Túnez)

Carmen Rengel (Palestina, Israel)

Nuria Tesón (Egipto, Libia)

Ilya U. Topper (Marruecos, Bahrein, Argelia, Líbano, Iraq)

Edición, introducción y gráficos: Ilya U. Topper

www.mediterraneosur.es/msur/autores.html

Foto portada: Daniel Iriarte. Tahrir. El Cairo. 8 Marzo 2011

MediterráneoSur (M'Sur) es una iniciativa fundada en 2009 que mantiene una revista digital (www.msur.es) con reportajes y entrevistas diarias, centradas en la política, sociedad y cultura de los países mediterráneos.

Introducción

Primavera Árabe, despertar árabe, revolución dominó... Lo que arrancó en diciembre de 2010 en Túnez con el suicidio de un vendedor callejero, se convirtió en un movimiento mundial el 25 de enero con la ocupación de la Plaza Tahrir en El Cairo y durante el año transcurrido ha inspirado acampadas como la de la Puerta del Sol o Occupy Wall Street.

En doce meses, el movimiento derrocó a tres dictadores que llevaban décadas en el poder y está a punto de acabar con otros dos. Incluso en los países donde no ha conseguido sus objetivos inmediatos ha abierto los horizontes y ha formado una nueva conciencia ciudadana, ha derrocado los miedos y ha convertido a los habitantes de las dictaduras en ciudadanos.

En los países en los que ganó —Túnez, Egipto—, el primer efecto de la nueva democracia ha sido una aparente contradicción: ha permitido la llegada al poder de movimientos islamistas con tintes muy conservadores y una ideología opuesta a los valores que los propios manifestantes proclamaron como sus ideales. En todas las protestas, y especialmente en Tahrir, mujeres y hombres participaron juntos, formaron una hermandad revolucionaria que rompía con las barreras tradicionales. Es una paradoja de la historia que precisamente los partidos llegados al nuevo Parlamento egipcio gracias a la revolución planteen ahora la segregación de mujeres y hombres en transportes públicos y playas.

Es una paradoja y es una consecuencia lógica. Durante décadas, los dictadores, de Marruecos a Iraq, dirigían la represión sobre todo contra los movimientos de la izquierda, muy populares hasta los años 70, y permitían o incluso favorecían la expansión de los movimientos fundamentalistas: en parte para dividir a la oposición, en parte para dirigir la sociedad mediante su propio discurso religioso. Hoy, las protestas en Siria se realizan los viernes tras la oración porque la mezquita es el único lugar donde los hombres se pueden reunir sin ser dispersados de inmediato por la policía. Así se islamiza una revolución.

“Los tiranos árabes, apoyados por un Occidente que tenía miedo de ver propagarse la onda islamista, paradójicamente han favorecido su ascenso mediante la asfixia de la cultura de debate y de todo espíritu crítico. El islamismo que hoy brota de las cenizas de las dictaduras derrocadas es su heredero directo”. Son palabras de Zineb El Rhazoui, una de las activistas más destacadas del Movimiento 20-F marroquí.

Pasarán años antes de que la tormenta de las revoluciones permita hacer una evaluación de los poderes desencadenados en la Plaza Tahrir. Este informe es una versión preliminar: traza brevemente el camino transcurrido en cada país, ofrece una instantánea del presente y apunta los retos ante los Gobiernos recién formados o las revoluciones aún en marcha.

1.- Túnez

Túnez es la vanguardia de la Primavera Árabe. Fue ahí donde arrancó la revuelta el 17 de diciembre de 2010, con el suicidio del vendedor callejero Mohamed Bouazizi. Tras menos de un mes de protestas callejeras, el presidente Zine El Abidine Ben Ali huyó del país que había gobernado como dictador durante 23 años.

Las protestas continuaron, puesto que para muchos, el gobierno dirigido por el primer ministro Mohammed Ghannouchi representaba el mismo régimen corrupto e ineficiente contra el que se dirigía la rebelión. La revuelta había costado la vida a unas 250 personas¹, pero tras la caída de Ben Ali, los casos de muertos han sido muy esporádicos y no hay cifras fiables.

En octubre, Túnez celebró las primeras elecciones libres de su historia y formó una Asamblea Constituyente, dominada por el partido islamista **Ennahda**, dirigido por Rachid Ghannouchi (sin relación con el ex primer ministro tunecino). Destaca la madurez con la que los tunecinos han afrontado esta transición. El presidente nombrado por la Asamblea el 12 de diciembre es **Moncef Marzouki**, presidente de la Liga tunecina de Derechos Humanos entre 1989 y 1994, encarcelado después y exiliado en Francia entre 2001 y 2011, donde fundó el Congreso por la Democracia, partido centrista y laico. Nombró primer ministro al secretario general de Ennahda, **Hamadi Jebali** y presidente del Parlamento a Mustapha Ben Jaafar, del partido socialista Ettakatol.

Aunque el problema más llamativo en el exterior parece el riesgo de que Ennahda radicalice su discurso religioso, a la sociedad tunecina le preocupa en mayor medida la situación económica, que poco o nada ha cambiado desde la marcha de Ben Alí, y el posible repunte de una censura que nunca desapareció por completo.

La amenaza del paro

El primer desafío es la desastrosa situación económica en la que se encuentra sumergido el país. Las elevadas tasas de paro, que alcanzan el 18,3% de la población activa tunecina, cinco puntos por encima del año anterior, se han convertido en el elemento más desestabilizador de la incipiente democracia árabe. Entre los jóvenes con estudios superiores se eleva hasta el 29,2%. Según el Banco Central de Túnez, en los tres primeros meses después de la revolución, el Producto Interior Bruto (PIB) cayó en un 5%. Las previsiones para este año apuntan a un crecimiento de apenas el 0,1%.

El turismo, principal motor económico de Túnez, sufrió un parón durante las protestas callejeras. Los franceses e italianos que antes llenaban las playas prefieren ahora pasar sus vacaciones en otro lugar. El negro futuro ha generado una macabra tendencia de inmolarse prendiéndose fuego a sí mismos: según BBC, más de 100 personas han seguido el camino de Mohamed Bouazizi.



¹ [Timeline: Tunisia's Uprising](#). Al Jazeera. 23Ene2011.

La censura, viejo fantasma

El Túnez de Ben Alí era uno de los países árabes con mayor censura, pese a su imagen exterior de país abierto y turístico. Especialmente dura fue la represión de internet: Google y Wikipedia fueron filtrados.

Estas prácticas amenazan con volver bajo la bandera de la persecución de la pornografía. Marzouki sostiene ahora que en internet debería haber “unas líneas rojas que limitaran la libertad”. Esta posibilidad ha encendido las alarmas entre los ciberactivistas, los más activos en la lucha contra el antiguo régimen.

El Sindicato Nacional de Periodistas Tunecinos (SNJT) ha denunciado nombramientos a dedo en puestos directivos de grandes medios de comunicación: el de Sadeq Al-Bou'ban como nuevo director del Canal 1 de la Televisión Nacional y el de Adnan Khathar como director general de la televisión pública.

Ennahda arrasó en las elecciones de octubre y alcanzó 89 de los 217 escaños del Parlamento. En segundo lugar vino el laico Congreso por la Democracia, fundado en 2001 por el ahora presidente Moncef Marzouki, en tercero, el populista Aridha Chaabia, del multimillonario Hechmi Hamdi, bien situado bajo el antiguo régimen, y en cuarto el Ettakatol socialista. No hay ningún otro partido islamista relevante en el hemisferio.

La victoria de Ennahda se explica por el apoyo que recibe del mundo rural y por la gran cantidad de recursos empleados en la campaña electoral, recursos que según sus detractores provenían de la Península Arábiga, a pesar de estar prohibida la financiación externa de los partidos. Por último, la fragmentación entre los partidos laicos impidió proponer una alternativa plausible al partido islamista.

Amenaza islamista

Los salafistas protagonizaron diversos actos violentos contra todo lo que consideraban contrario a la ley del islam. En junio asaltaron un cine mientras se proyectaba la película *Ni Dios ni amo* de la cineasta tunecina Nadia Fani. En octubre, miles de salafistas protestaron contra la emisión de la película iraní *Persépolis* en la emisora Nessma TV e intentaron incendiar la casa de su director, Nabil Karou, que tiene ahora un proceso judicial abierto.

El mismo mes, dos revistas francesas, *Le Point* y *L'Express*, fueron retiradas de los quioscos por “atentar contra el islam”. La Liga Tunecina de Derechos Humanos ha confirmado una serie de asaltos violentos de salafistas a los habitantes de Sejnane, en el noroeste del país, pero desmiente los rumores de la creación de un “emirato salafista” en este pueblo².

Ennahda basó su campaña en mostrar su cara más moderada, negó cualquier intención de instaurar una teocracia o la ley coránica, se comparó con los partidos democristianos europeos y cedió la presidencia al laico Marzouki, pero puede tratarse de meros lavados

Fechas

1987: Zine el Abidine Ben Ali toma el poder en un golpe palaciego

17 Dic 2010: Mohamed Bouazizi se inmola

14 Ene: Ben Ali huye a Arabia Saudí

27 Feb: Dimite el primer ministro M. Ghannouchi

23 Oct: Elecciones para la Asamblea Constituyente. Victoria islamista

12 Dic: Moncef Marzouki, elegido presidente

14 Dic: El islamista Hamadi Jebali, nombrado primer ministro

Habitantes: 10 millones

Muertos: 250

² [Tunisian League of Human Rights Finalizes Report on Salafist Activity in Sejnane](#). Tunisia live. 19Ene2012

de cara. Ha mantenido los ministerios cruciales (Defensa e Interior) y ha restado poder al cargo del presidente para traspasarlo al de primer ministro, ocupado por el islamista Jebali. Dada su mayoría en la Asamblea Constituyente tendrá una gran influencia en la redacción de la Constitución que determinará la naturaleza del nuevo Túnez. Un proceso que aún no tiene fecha pero que puede durar otro año.

2.- Egipto

La imagen de Hosni Mubarak tumbado en una camilla, con gafas de sol, pelo recién teñido y un saludable bronceado compareciendo en la Academia de Policía donde se le juzga por el asesinato de más de 800 manifestantes y corrupción, es la metáfora de Egipto un año después del alzamiento.

El faraón cayó. El régimen se mantiene. Tras los casi mil muertos de las primeras semanas de revuelta, la transición no ha puesto fin a la violencia: 100 muertos y 2.000 heridos, la mayoría por disparos de los militares contra manifestantes, son el saldo de doce meses en los que las protestas no han abandonado las calles. También lo son las elecciones parlamentarias que dejan a los islamistas controlando las tres cuartas partes de la Cámara Baja y a los liberales preguntándose cómo pudo pasar.



El Consejo Superior de las Fuerzas Armadas (CSFA), encabezado por el mariscal **Mohamed Hussein Tantawi** asumió el poder tras forzar la renuncia de Hosni Mubarak y prometió que lo traspasaría en seis meses “a una autoridad civil y a un presidente elegido de una forma pacífica y libre³”. No obstante, intenta conservar los privilegios del Ejército (controla casi un tercio de la economía del país) y no ha dudado en aplicar una represión más grave que Mubarak⁴.

El número de activistas detenidos y de juicios militares a civiles se dispara: hay casi 14.000 procesos marciales en menos de un año, frente a los 1.500-2.000⁵ celebrados en los 29 años de la era Mubarak; la ley de Emergencia aún sigue vigente, pese a que su levantamiento fue la primera demanda de Tahrir; las organizaciones de derechos humanos sufren hostigamientos y se sigue torturando de forma sistemática, aunque esta vez por parte de la policía militar.

³ Comunicado del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, Feb 2011

⁴ *Broken promises. Egypt's military rulers erode human rights.* Amnesty International 23Nov2011

⁵ Arabian Network for Human Rights Information (ANHRI).

Las finanzas van en caída libre. La inflación crece y ronda el 9,5%. El déficit presupuestario ha alcanzado los 18.500 millones de euros, un 8,7% del PIB, y el Gobierno interino acaba de pedir al Fondo Monetario Internacional un préstamo de 2.500 millones de euros.

El turismo, fuente de ingresos principal, ha caído un 90% en 2011 según los hosteleros, aunque la cifra oficial es del 30%. Cada ola de protestas espanta a los inversores y reduce el turismo, de ahí que parte de la población ve con malos ojos a quienes siguen manifestándose contra la nueva dictadura militar

Casi la mitad de la población de Egipto vive por debajo del umbral de la pobreza y subsiste con los productos subvencionados por el Estado, como el pan; si el déficit obligara a retirar los subsidios a los productos básicos, se desencadenarían nuevas protestas.

Las últimas elecciones egipcias, celebradas entre noviembre y diciembre de 2010, estuvieron marcadas por el fraude: compra de votos, relleno de urnas... El 19 de marzo, un mes tras la caída de Mubarak, se celebró un referéndum para introducir una decena de enmiendas constitucionales, para los egipcios la primera cita creíble con las urnas.

Fueron aprobadas con el 77% de los votos; para gran parte de los opositores al régimen sólo constituyen “la mitad de la revolución”, poco más que un parche⁶.

¿Era democrática?

Entre el 28 de noviembre y el 11 de enero se celebraron elecciones parlamentarias en tres fases, cada una con una segunda vuelta entre los candidatos. Los Hermanos Musulmanes —con más del 45% del hemiciclo— y los ultraconservadores salafistas del partido Nur, que obtendrán al menos un 29% dominarán el hemiciclo y junto al partido islamista liberal Wasat suman el 75% del los escaños.

El avance del integrismo salafista ha sido una enorme sorpresa, frente a la previsible victoria de los Hermanos Musulmanes, durante décadas aglutinadores de la oposición a Mubarak y partícipes en las revueltas de Tahrir casi desde el principio.

Un tercio de los escaños se reserva a candidatos “independientes”, aunque la mayoría de éstos también tienen afiliaciones o simpatías de partido. Entre el 29 de enero y el 22 de febrero se celebrarán en tres fases las elecciones para la Cámara Alta (o Shura) en la que se elegirán 180 escaños mientras que el presidente —la Junta Militar, en este caso— nombrará otros 90. Ambas cámaras designarán una comisión que redacte una nueva Constitución que será sometido a referéndum el 15 de mayo.

Hay dudas sobre el poder real del Parlamento mientras la autoridad militar siga al frente del país. No goza de gran predicamento el Gobierno de transición encabezado por **Kamal Ganzuri**, que relevó al primer ministro Essam Sharaf tras la muerte de decenas

Fechas

1981: Hosni Mubarak llega al poder

25 Ene 2011: Protesta masiva en la Plaza Tahrir

11 Feb: Mubarak dimite

19 Mar: Referéndum sobre principios constitucionales

Abr-Jul: Protestas contra la Junta Militar

1 Ago: El ejército reprime las protestas en Tahrir

9 Oct: Represión de una manifestación copta

Nov-Ene: Elecciones parlamentarios. Victoria islamista

29 Ene-22 Feb: Elecciones para el Senado (prev.)

15 May: Referéndum constitucional (prev.)

Junio: Elecciones presidenciales (prev.)

Habitantes: 85 millones

Muertos: 1.000

⁶ [Aires de democracia en Egipto](#). M'Sur. Abr2011

de manifestantes en las protestas previas a los comicios de noviembre. Su gabinete tiene funciones limitadas, sin potestad sobre la judicatura ni sobre el Ejército.

La sociedad está dividida entre quienes exigen un traspaso inmediato del poder a una autoridad civil y los que creen que sólo la mano militar será capaz de evitar el caos. Los Hermanos Musulmanes han manifestado que “tan pronto como se forme el Parlamento, la plena autoridad legislativa será transferida del Ejército a la Asamblea electa”⁷, algo que deberá ocurrir en la última semana de enero. Pero en los últimos meses se han alineado tan íntimamente con la política de la Junta Militar que pocos dudan de un acuerdo tácito que permitiría al Ejército conservar sus prebendas. Una impresión reforzada por su sugerencia de ofrecer inmunidad⁸ a los militares por los actos cometidos este último año.

En junio se deberán celebrar elecciones presidenciales. Uno de los candidatos más valorados es **Amr Moussa**, hasta 2011 secretario general de la Liga Árabe. El exdirigente del Organismo Internacional de la Energía Atómica, Mohamed ElBaradei, Nobel de la Paz, retiró su candidatura el 14 de enero pasado, lo cual deja sin candidato a un gran sector de los egipcios liberales.

Avance islamista

La victoria de los salafistas del partido Nur, que proponen una aplicación estricta de la ley islámica, incluida la segregación por sexos en playas y medios de transporte, ha sembrado miedo. Si ejercen su influencia en la redacción de la Carta Magna, ésta podría “islamizarse”, denuncian las mujeres, que interpretan el avance islamista como un retroceso de sus derechos y libertades. La ley electoral establecida por la Junta Militar ya ha eliminado la cuota femenina que les garantizaba al menos 64 escaños. El nuevo Parlamento contará con sólo 8 mujeres, poco más del 1,5% del hemisiciclo.



También la comunidad cristiana copta teme ver empeorar su situación: supone el 10% de la población y está discriminada en casi todos los ámbitos de la sociedad: poca representación política, dificultades para ascender en el sector público, limitaciones en la construcción de iglesias... De momento, el Partido Libertad y Justicia, brazo político de los Hermanos Musulmanes, se ha intentado distanciar de los salafistas y parece más proclive a pactar con otros partidos.

⁷ Declaraciones de Saad Katatni a *The Washington Post* 9Ene2012

⁸ Brotherhood floats immunity for generals in post-Mubarak Egypt. *The Washington Post* 12Ene2012

Logros

La imagen de un Mubarak postrado en una camilla junto a sus hijos Alaa y Gamal o el exministro de Interior Habib el Adly, todos ellos encerrados en una jaula durante el proceso judicial, es más de lo que muchos egipcios podrían haber soñado al arrancar la revolución. La aplicación de la justicia militar, con mucho menos garantías, a muchos miles de ciudadanos, empaña esta imagen, pero no quita lo que los egipcios valoran como su mayor logro: la pérdida del miedo.

La principal victoria, opinan, ha sido poder hablar sin temor a represalias o sin preocuparse porque las hubiera. También, la confianza en poder cambiar a los dirigentes: “Si no nos gusta cómo lo hacen, dentro de cuatro años podremos elegir uno nuevo: eso es la democracia”, destacan. Los islamistas tendrán que rendir cuentas ante esos electores y demostrar si el modelo que proponen y el que han defendido en la clandestinidad funciona con el nuevo Egipto.

3.- Siria

Las revueltas en Siria van camino de su undécimo mes y se han convertido en el ejemplo más sangriento de las revoluciones árabes. Si bien el régimen de **Bashar Asad** pareció a punto de ceder en algunos momentos y ha prometido reformas, siempre parciales y siempre menores que las exigidas, no hay duda que su intención es seguir aguantando.

Las protestas, que comenzaron en marzo de forma pacífica, han perdido protagonismo frente a una campaña de insurgencia armada a manos del Ejército Sirio Libre, compuesto en su mayoría por desertores, y que han llegado a atacar edificios de la seguridad del régimen incluso en Damasco.



La represión de las protestas ha sido y sigue siendo atroz. Policía, Ejército y varios cuerpos de seguridad disparan con regularidad a los manifestantes. Un enorme número de ciudadanos, implicados o no, son detenidos y torturados, a menudo hasta la muerte. La población está atemorizada por los 'shabbiha', una milicia reclutada por jefes mafiosos, fieles a la familia Asad, que interviene con la máxima brutalidad y según muchos testimonios asesina incluso a los soldados que se niegan a disparar a civiles.

El número de muertos ha alcanzado ya los 5.400, según las estimaciones cautelosas de Naciones Unidas. El grupo activista Avaaz asegura haber verificado 6.237 muertos y más de 69.000 detenidos hasta finales de 2011. En noviembre habían muerto más de 1.000 soldados y policías sirios⁹.

⁹ Robert Fisk: [“Sabemos una cosa de Oriente Medio: que nunca sabes”](#). Entrevista en M'Sur. Nov2012

En junio y julio, unas 15.000 sirios del norte del país huyeron a Turquía, donde fueron hospedados en media docena de campamentos bajo control de la Media Luna Roja turca en la provincia fronteriza de Hatay. Parte de ellos regresó luego y en noviembre la cifra había caído hasta los 7.500 pero volvió a incrementarse¹⁰ y ahora supera los 9.000. Sus condiciones de vida son aceptables, pero la prensa no tiene acceso a los campamentos.

El régimen de Bashar Asad se basa en un círculo de clanes familiares de fe alawí, una corriente del islam que no otorga valor a las normas y leyes coránicas y vive acorde a una concepción laica. Pese a que los alawíes son minoría en Siria —tal vez el 15%—, el régimen conserva bastante apoyo, especialmente por parte de otras comunidades religiosas, como drusos y cristianos, que temen el fin de un gobierno laico.

Pero también gran parte de la sociedad suní considera que el régimen de los Asad ha logrado una improbable estabilidad en una región en riesgo de deslizar por una guerra civil como la de Líbano, por lo que son también frecuentes las grandes manifestaciones a favor de Asad, sobre todo en Damasco.

"Hay mucha gente que teme lo que vendrá después. Mi propia familia apoya al régimen, porque creen que los insurgentes y la oposición son terroristas. Se creen la propaganda", explica un opositor suní exiliado en Estambul. A pesar de ello hay representantes de todas las comunidades religiosas entre los insurgentes y la mala situación económica está minando rápidamente la popularidad del régimen.

Una oposición dividida

En las primeras semanas de las protestas surgieron espontáneamente dos organizaciones de base: los Comités de Coordinación Local, y el Alto Consejo para la Revolución Siria, ambos con redes de activistas que continúan organizando las manifestaciones en el interior del país. A partir de junio comenzaron a celebrarse varias conferencias en el exilio, la mayoría en Estambul, para intentar unificar a la oposición. Tras numerosos intentos fallidos culminaron con la creación del Consejo Nacional Sirio (CNS), cuyo actual líder es el académico **Burhan Ghalioun**, residente en París, una respetada figura de consenso.

El CNS ha sido reconocido como interlocutor válido por Turquía, Estados Unidos, Reino Unido, Francia... Hasta ahora rechaza una intervención internacional y apuesta por un diálogo entre sirios. No obstante, parte de la oposición siria critica duramente el organismo tanto por esta cautela como por la amplia representación de los Hermanos Musulmanes, apenas presentes en Siria, donde la organización islamista está prohibida desde 1963 y duramente perseguida desde 1980. Varios partidos kurdos —pese a ser ilegales, son los mejor organizados de Siria— participan en el CNS. Algunos participan

Fechas

1970: El militar Hafiz Asad toma el poder.

1982: Masacre de Hama contra rebelión islamista

2000: Bashar Asad reemplaza a su padre

15 Mar 2011: Primera gran protesta en Deraa

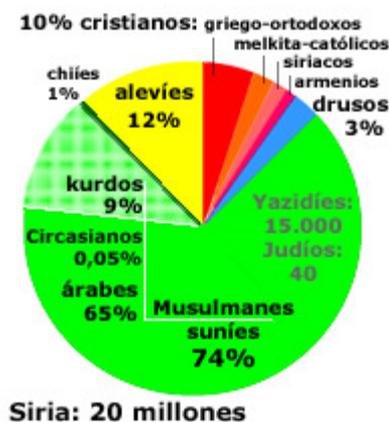
10 Jun: Miles de sirios huyen a Turquía

1Jul: Se crea el Ejército Sirio Libre (guerilla)

23 Ago: Se crea el Consejo Nacional Sirio (oposición)

Habitantes: 20 millones

Muertos: 6.000



¹⁰ Información del Ministerio de Exteriores de Turquía a Ilya U. Topper.

en la lucha contra el régimen como ciudadanos sirios, otros quieren aprovechar la oportunidad para establecer una región kurda autónoma. El régimen apenas si ha reprimido las manifestaciones en el noreste kurdo, aparentemente por temor a un conflicto militar mayor.

Ejército Sirio Libre

El Ejército Sirio Libre fue organizado a partir de julio por el coronel desertado **Riad Asaad** desde los campamentos de refugiados en Hatay. Sus miembros son descritos como “terroristas extranjeros” por parte del régimen, pero se componen prácticamente en su totalidad por desertores del ejército, la policía y diversos servicios de seguridad del Estado, a lo que se añaden algunos ciudadanos sin oficio militar¹¹.

La mayoría de los combatientes de la guerrilla son árabes suníes, pero no exclusivamente. “Hay de todo: cristianos, kurdos, alawíes... Yo mismo soy alawí. Es el régimen el que fomenta la división religiosa”, asegura uno de los oficiales.¹² No obstante, entre los desertores refugiados en Líbano se palpa animosidad hacia los oficiales alawíes, a los que califican de “herejes”.¹³ La división religiosa reinante en Líbano, donde la principal fuerza política es la milicia chií de Hizbulá, aliada con el régimen de Damasco, agudiza las tensiones.

Luchas de poder

La desertión, en enero, del general de brigada **Mustafa Ahmed Shaij**, ahora también refugiado en Hatay, insufló nueva vida al Ejército Sirio Libre pero puede resultar en una lucha de poder: parte de la oposición siria cree que Shaij debe reemplazar a Asaad, al que tachan de personalidad débil y demasiado inclinado hacia los Hermanos Musulmanes. Se espera la creación de un Consejo Militar Supremo que representaría a la oposición más allá del reparto ideológico del CNS y que pediría una intervención internacional, una zona de exclusión aérea y el acceso a armamento.

En diciembre y enero, dos atentados 'suicidas' causaron 70 muertos en Damasco, pero el Ejército Sirio Libre niega su implicación y acusa al régimen de haberlos preparado para culpar a la guerrilla ante la misión de la Liga Árabe¹⁴. También la presencia de tres libios, entre ellos Mehdi Harati, un alto cargo del Consejo de Transición de Libia, entre los rebeldes sirios, descubierta por un periodista español¹⁵ ha sido utilizada por el régimen para hablar de una conspiración internacional.

El 23 de enero, una misión de observadores de la Liga Árabe, enviada en diciembre, pidió a Asad ceder el cargo a su vicepresidente y convocar elecciones presidenciales en el plazo de dos meses, pero Damasco rechazó la propuesta horas después. Qatar, que ya jugó un papel activo en Libia, y está asumiendo un papel de rival de Asad¹⁶, es el único país de la Liga que ha propuesto enviar tropas a Siria.

Mehdi Harati señala la disposición libia: “Si por nosotros fuese, les enviaríamos armas a los sirios mañana. Nosotros ya no las necesitamos. Pero tendrían que entrar por Turquía, y los turcos no pueden autorizarlo porque no hay consenso dentro de la OTAN”.¹⁷ Aparte de Irán, Rusia es el más firme apoyo del régimen sirio, que es el quinto cliente

¹¹ [El Ejército Sirio Libre lucha por su imagen](#). M'Sur. Dic 2011

¹² [El Ejército Sirio Libre lucha por su imagen](#). M'Sur. Dic 2011

¹³ [La guerrilla de los desertores](#). M'Sur. Nov 2011

¹⁴ [Damasco 'suicide attack'](#). The Guardian. 6Ene2012

¹⁵ [Islamistas libios se desplazan a Siria para “ayudar” a la revolución](#). ABC. 17Dic2012

¹⁶ Robert Fisk: [“Sabemos una cosa de Oriente Medio: que nunca sabes”](#). M'Sur. Nov2012

¹⁷ Robert Fisk: [“Sabemos una cosa de Oriente Medio: que nunca sabes”](#). M'Sur. Nov2012

de armamento de Moscú. La única base naval rusa del Mediterráneo se halla en el puerto sirio de Tartús y la caída del régimen de Asad acabaría con este punto estratégico clave para Rusia, por lo que Moscú vetará cualquier propuesta de intervención de Naciones Unidas en Siria¹⁸.

4.- Libia

La revuelta de Libia fue un caso muy distinto a los levantamientos de sus vecinos. Desde el principio tuvo tintes de un enfrentamiento militar. Las primeras protestas callejeras, similares a las de Egipto o Túnez, tuvieron lugar el 15 de febrero en Bengasi y Baida, en el este del país, y en Zintan, en el oeste. Tras una brutal represión, los civiles se armaron y gran parte de los militares se pasó al bando insurgente. Una semana más tarde, el conflicto se convertía en una guerra civil.

En 1969, el coronel **Muammar Gadafi** y un grupo de autodenominados *Oficiales Libres* habían acabado con la monarquía del rey Idris. El Estado libio se había configurado dos décadas antes, uniendo tres regiones diferentes, Tripolitana, al oeste, Fezzan al sur y Cirenaica al este; y más de 140 tribus. El nuevo líder, perteneciente a la tribu Gadafa, no muy influyente, aumentó las diferencias favoreciendo a algunas tribus en detrimento de otras, creando lazos que fortalecían su posición. La población de Bengasi y la Cirenaica, cercana a Egipto, quedaron marginadas política y económicamente respecto a la capital, situada en Tripolitania, parte del Magreb.

La quiebra del régimen ha producido un resurgimiento de la identidad bereber, largamente reprimida, especialmente en las montañas Nafusa, en el oeste del país, donde los bereberes han destacado como combatientes, aunque en sus propios batallones.

El Consejo Nacional de Transición (CNT), establecido en Bengasi el 27 de febrero, inicialmente rechazó una intervención extranjera, pero tras un exitoso contraataque de las fuerzas de Gadafi aceptó la intervención de la OTAN. La guerra se enquistó durante seis meses hasta la caída de la capital, Trípoli, en agosto y el asesinato de Gadafi, dos meses después. Una semana más tarde, el líder del CNT, **Mahmud Abdel Jibril** cedió el puesto del primer ministro a **Abdurrahim Keib**.



¹⁸ [Russia threatens Syrian resolution at UN](#). BBC 18Ene2012.

Los combatientes islamistas libios han desmentido siempre cualquier vínculo con Al Qaeda, aunque en la región oriental de Bengasi hubo grupos radicales alrededor de ex yihadistas de Afganistán, que ya habían intentado provocar una revuelta armada contra Gadafi entre 1994 y 1998 a través del Grupo Libio de Combate Islámico (LIFG), aplastado en 1998.

Algunos se unieron pronto a la insurgencia; entre ellos destaca Abdel Hakim Belhadj, dos veces yihadista en Afganistán, detenido en Malasia en 2004 por la CIA y entregado a Libia, donde fue encarcelado durante siete años y finalmente liberado en 2010. Fue el comandante al mando durante la toma de Trípoli, apoyado por las aviones de la OTAN

El número de víctimas del conflicto aún no está claro; en octubre, el senador estadounidense John McCain aseguró a la prensa que el nuevo Gobierno libio hablaba de 25.000 muertos¹⁹.

Una transición complicada

La debilidad del sistema de justicia, la tortura de los detenidos, así como los ataques de represalia contra funcionarios y partidarios de Gadafi son motivos de preocupación. La presencia de antiguos miembros del Gobierno de Gadafi es una queja recurrente y fue uno de los desencadenantes de una nueva revuelta en Bengasi, el 23 de enero, contra las oficinas del CNT, que acabó con la dimisión de varios miembros de este organismo. La lucha interna ya quedó patente en julio con el asesinato del general **Abdel Futuh Yunis**, número dos del régimen y primer alto mando del Ejército en unirse al alzamiento. Fue asesinado por la brigada islamista Obaida Ibn Jarrah²⁰.

El Gobierno interino tendrá que recomponer un país fragmentado e incluir en el proceso a los gadafistas, algo que a día de hoy, con los rebeldes deseando venganza, se antoja difícil. Este mes de enero, el CNT publicó en su página web un proyecto de ley trazando los procedimientos para la elección de una Asamblea Constituyente en la que no podrían participar ex funcionarios del régimen anterior, aunque podrán seguir trabajando en sus puestos. Propone destinar 20 de los 200 escaños de la Asamblea a mujeres, pero no define aún los distritos ni el sistema electoral, que dependerán de una comisión aún por nombrar. Ésta generará nuevas suspicacias si favorece a unas regiones en detrimento de otras.

Se espera que Asamblea elija en junio a un Consejo que tendrá la facultad de formar un Gobierno y redactar la nueva Constitución.

Queda pendiente la cuestión de la entrega del hijo de Gadafi, Seif El Islam, retenido por los combatientes de Zintan, al Tribunal Penal Internacional. La milicia de esta ciudad (la primera, junto con Bengasi, en levantarse contra Gadafi) ve en este prisionero de alto perfil una de sus mejores bazas en el pulso de poder regional.

El petróleo ha sido una de las piezas fundamentales de la guerra: muchos enfrentamientos se libraron por controlar las plantas, refinerías y puertos de

Fechas

1969: Muammar Gadafi toma el poder

15 Feb 2011: Protestas en Bengasi y el oeste

23 Feb: Empieza la guerra civil

27 Feb: Se crea el Consejo Nacional de Transición (CNT)

19 Mar: Intervención de la OTAN

28 Ago: Cae Trípoli

16 Sep: La ONU reconoce al CNT como gobierno

20 Oct: Muere Gadafi

23 Oct: Acaba la guerra

Habitantes: 6 millones

Muertos: 25.000

¹⁹ [PM says he suggested to McCain that the US send hospital ship to Malta](#). AFP en Times of Malta. 3Oct2011

²⁰ [El paréntesis de la Primavera Árabe](#). Nuria Tesón. *Revista Española de Defensa* N° 276 Septiembre 2011

exportación. Antes de estallar la guerra exportaba 1,6 millones de barriles de petróleo al día; en noviembre recuperó un nivel de 0,55 y en diciembre 0,9 millones de barriles/día.²¹

En algunos rincones del país, los compañeros de armas de Gadafi aún se enfrentan al nuevo poder. Otro problema son las minas antipersonas y vehículos que el régimen plantó durante la guerra en Ajdabiya, Brega, Misrata y las montañas occidentales y que suponen un enorme peligro para la población. La más frecuente es la mina antipersonal brasileña T-AB-1; su bajo contenido en metales la hace más difícil de detectar.

Pero el principal desafío del CNT es la negativa de las milicias (entre 100 y 300 participaron en la guerra) a abandonar las armas. Más de 125.000 libios podrían estar armados²² gracias a los arsenales saqueados del régimen. Se mantiene el pulso entre diferentes regiones por conservar sus posiciones de poder: ninguno de los que participaron en la guerra quiere perder la autonomía adquirida. La relación entre bereberes y árabes es a menudo muy tensa, y podría convertirse un foco de conflicto en los años venideros.

5.- Yemen

La chispa saltó muy pronto en Yemen: el 15 de enero en la Universidad de Saná, al día siguiente de la caída del dictador tunecino Ben Ali. El 27 de enero, las protestas contaban con decenas de miles de participantes. Desde entonces, las plazas de las ciudades más importantes del país, con Taiz (el foco de resistencia antisistema más tenaz) y Saná a la cabeza, siguen ocupadas por unos revolucionarios cada vez más organizados, pero no representados por ningún grupo político, ni siquiera por el Liqá al Mushtarak, la coalición de siete partidos en la oposición.

Los manifestantes han mantenido las protestas totalmente pacíficas, pese a la represión policial que ya se ha cobrado alrededor de 250 muertos. Esta forma de reivindicación es llamativa en un país en el que abundan las armas de fuego y prácticamente todos los hombres van armados. El gobierno anunció en septiembre la cifra de 1.480 muertos, pero incluye los fallecidos en combates entre el Ejército y las milicias islamistas Ansar al-Sharia, que no forman parte de la revuelta social.



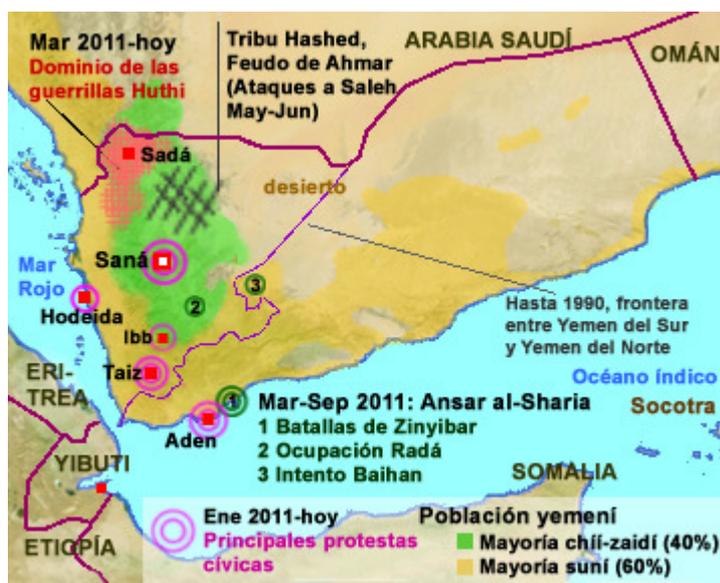
²¹ [Oil Market Report](#) International Energy Agency. 13Dic2011.

²² [Holding Libya together: Security Challenges after Qadafi](#). International Crisis Group. Report N°115 14Dic2011

Las protestas cívicas piden, en primer lugar, la dimisión del presidente, **Ali Abdulá Saleh**, que lleva 33 años en el poder, pero van más allá: también tratan de acabar con la corrupción en las instituciones públicas.

Las protestas en centros médicos y educativos e incluso en empresas de electricidad públicas, pero también en el Ejército, ya están forzando a sus dirigentes a dimitir bajo la presión interna de los funcionarios apoyados por la nueva sociedad civil. *Al Thaura*, el periódico más importante de Yemen y tradicionalmente afín al régimen, sufre la huelga más importante desde que empezaron las protestas del sector hace cinco meses. Casi toda la prensa yemení ha dado la espalda al régimen.

La participación de las mujeres fue reconocida en octubre con el premio Nobel de la Paz para Tawakul Karman, una madre de 32 años que lleva muchos meses organizando los grupos de protesta en Saná y resalta el hecho de que las mujeres, que normalmente no pueden salir de casa de noche, ahora acampan en las plazas junto a los hombres, toda una revolución en sí.²³



Hay cinco fuerzas que desafían al régimen de Saleh: los **grupos revolucionarios** compuestos sobre todo por jóvenes, la alianza **Liqá al Mushtarak** (compuesta por Coalición Yemení por la Reforma, Partido Socialista, Partido de la Verdad, Partido Unionista Popular Nasserista, Baaz Árabe Socialista y Unión de Fuerzas Populares de Yemen), el **Movimiento del Sur**, la guerrilla de los **Huthi** y el clan de **Ahmar**.

Sadiq Ahmar, jefe de la tribu Hashed y diputado hasta su dimisión en febrero de 2011, se ha perfilado como uno de los mayores rivales de Saleh y el 23 de mayo desencadenó tres días de luchas callejeras con artillería y morteros en Saná; el 3 de junio lanzó un ataque contra el palacio presidencial en el que Saleh resultó herido de gravedad, pero pese a que el presidente tuvo que huir a Arabia Saudí para ponerse en tratamiento, Ahmar no pudo tomar el poder: no es querido ni entre la oposición parlamentaria ni entre los manifestantes. Lo consideran una mera escisión dentro del régimen que intenta hacerse con el poder mediante el uso de la violencia y el caos.

La guerrilla **Huthi**, proclamada en 2004, es el brazo armado del movimiento fundamentalista Juventudes Creyentes, con base en la población chíi-zaidí en el extremo norte del país, alrededor de Sadá. En los últimos 7 años, la guerra entre milicianos y Ejército se ha cobrado más de 1.000 muertos, pese a varios intentos de firmar la paz. En febrero proclamó su solidaridad con las protestas cívicas y el 19 de marzo tomó la ciudad de Sadá. En los siguientes meses ha ido combatiendo a las fuerzas oficiales y extendiendo su dominio hacia el suroeste.

²³ [Profile: Nobel Peace Laureate Tawakul Karman](#). BBC. 7Oct2011

El Movimiento del Sur fue creado en 2007 para protestar contra la marginación de las regiones meridionales y pedir la restauración del Estado de Yemen del Sur, fusionado con Yemen del Norte en 1990. La mayoría de las organizaciones que lo componen han abandonado la idea de lucha separatista y declaran su apoyo a la revolución de los jóvenes que ha afianzado el sentido de la unidad nacional.

A partir de mayo intervino en el conflicto la milicia fundamentalista suní **Ansar al-Sharía** ('partidarios de la ley coránica'), asociada originalmente a Al Qaeda y probablemente surgida entre los yihadistas yemeníes retornados de Afganistán, que en 1994 constituyeron una fuerza de choque al servicio del régimen de Saleh para retomar Yemen del Sur tras una breve secesión.

En Yemen, país de costumbres muy conservadores e influenciado cada vez más por la ideología radical wahabí de Arabia Saudí, la formación de "milicias islamistas" es poco llamativa; numerosas tribus mantienen sus propias fuerzas de seguridad armadas, ajenas al control del Estado.

En mayo, Ansar al-Sharia tomó la ciudad de Zinjibar en la costa sur y sólo fue desalojada por el gobierno en septiembre, tras violentos combates. En enero, los Ansar repitieron la operación en Radá, al sureste de Saná, anunciando la instauración de un emirato islámico.

Las tribus locales, contrarias a la intervención del gobierno de Saleh, han conseguido cercar pacíficamente al grupo armado y negocian su retirada.

Muchos opositores, entre ellos los dirigentes de los Huthi, dudan de que los Ansar sean enemigos del régimen: creen que se trata de una maniobra de distracción concertada por Estados Unidos y Arabia Saudí para crear una guerra sectaria. Los manifestantes opinan que la amenaza de Al Qaeda es la eterna excusa que justifica la alianza entre el régimen de Saleh —y otros dictadores árabes— y las potencias occidentales.

Una retirada ficticia

Desde abril, Ali Abdulá Saleh había negociado su retirada bajo el patrocinio del Consejo de Cooperación del Golfo (compuesto por Arabia Saudí, Kuwait, Qatar, Emiratos, Bahréin y Omán) pero se había retractado reiteradamente; el 23 de noviembre firmó el acuerdo y traspasó el cargo a su vicepresidente, **Abd Rabbuh Mansur Hadi**, un gesto sin ningún valor para quienes piden que deje el poder.

El 21 de enero, el Parlamento concedió la inmunidad a Saleh a cambio de su retirada y aceptó que Hadi se presente como candidato a la presidencia en las elecciones previstas para el 21 de febrero, en las que Saleh ha prometido no participar. Pero la permanencia del vicepresidente en el poder hasta ese momento implica la continuidad del régimen y, con certeza, también de las protestas.

Fechas

1978: Ali Abdulá Saleh llega al poder (Norte)

1990: Reunificación de Yemen Norte y Sur.

27 Ene 2011: Grandes protestas en Saná

19 Mar: La guerrilla huthi toma Sadá

Abril: Saleh negocia su retirada con el Consejo de Cooperación del Golfo

23 May: Ataque armado del clan Ahmar

27 May: Los Ansar al-Sharia toman Zinjibar

3 Jun: Ataque en Saná. Saleh huye herido

23 Sep: Saleh regresa

23 Nov: Saleh pasa el cargo a su vicepresidente

21 Ene: El Parlamento da inmunidad a Saleh a cambio de su retirada

21 Feb: Elecciones presidenciales (prev.)

Habitantes: 23 millones
Muertos: 250

6.- Bahreín

Los Estados del Golfo Pérsico —Kuwait, Bahreín, Qatar y Emiratos Árabes Unidos— se distinguen por dos características principales: su riqueza, basada en el petróleo, y los regímenes monárquicos sin atisbo de democracia. La mayor parte de la población autóctona es rica mientras que las clases pobres se componen de inmigrantes de Asia. Aparentemente, el dinero puede comprar la tranquilidad.

Sin embargo, Bahreín desafió las previsiones y vivió el levantamiento popular más masivo de todo el mundo árabe, en números relativos.



La revuelta de Bahreín arrancó el 14 de febrero con una manifestación pacífica, pronto bloqueada por la policía. En los días sucesivos se intensificaron tanto las marchas como las medidas de represión y los ciudadanos establecieron un campamento de protesta en la Plaza de la Perla en Manamá, la capital de Bahreín. Fueron desalojados violentamente —murieron 5 manifestantes— el 17 de febrero pero regresaron pronto y el 22 de febrero, unas 150.000 personas se congregaron en La Perla, mientras que el total de manifestantes alcanzaba los 200.000: una cuarta parte de la población bahreiní adulta²⁴. (Las cifras de habitantes son imprecisas: sumaron 1,2 millones en 2010, pero sólo 570.000 de ellos eran bahreiníes y el resto inmigrantes).

Las peticiones se limitaban inicialmente a una mayor participación civil y medidas contra la corrupción, aunque también hubo gritos de “Abajo la corona”. El campamento de La Perla reflejaba en muchos sentidos el de la Plaza Tahrir de Egipto, establecido un mes antes, y favoreció un hermanamiento entre todos los sectores de la sociedad, sin separar a hombres y mujeres ni diferencia corrientes religiosas. “Ni suníes ni chíies: todos bahreiníes” rezaban las chapas.²⁵

Sin embargo, las protestas se asociaron a menudo a un conflicto entre la población chií, mayoritaria en el pequeño Estado, y la dinastía de Al Jalifa, de fe suní. El mayor partido del Parlamento bahreiní, Wefaq, de orientación religiosa chií, dimitió en bloque para solidarizarse con las protestas y denunció la demolición de 30 mezquitas²⁶.

Intervención

La 'primavera' de Bahreín fue la única, aparte de la de Libia, que atrajo una intervención internacional, pero esta vez fue para aplastarla. El 14 de marzo, el Consejo de Cooperación del Golfo —compuesto por Arabia Saudí, Kuwait, Bahreín, Qatar, Emiratos y Omán— aprobó el envío de tropas y a continuación, 1.000 soldados saudíes y 500 policías emiratíes entraron en Manamá.

²⁴ [The Arab Awakening. A Bahreini struggles to keep protests alive](#) National Post. 21Dic2011

²⁵ [Iara Lee: Bahreín y la verdadera cara de EE UU.](#) M'Sur. Jul2011

²⁶ [Bahrain opposition accuses government of demolishing 30 mosques.](#) Bloomberg. 24Abr2011

El desalojo de la Plaza de la Perla fue violento y causó 5 muertos. El 18 de marzo, el gobierno bahreiní hizo demoler el monumento en el centro de la plaza: una manera gráfica de reducir a escombros las esperanzas de democratización.

El balance de muertos se sitúa entre los 40 y 60²⁷, pero la represión política continuó durante todo el año de 2011. Varios manifestantes fueron condenados a muerte, otros a largas penas de prisión, a menudo en tribunales militares especiales sin garantías procesales y a menudo tras ser torturados.²⁸ El hostigamiento a activistas es continuo. Pese a todo, en junio hubo nuevas protestas y la situación sigue tensa.

Bahréin es el país menos religioso del Golfo y no sigue la interpretación wahabí estricta del islam que aplican sus vecinos, de ahí que atrae el turismo regional en busca de ocio. Sin embargo, las libertades políticas son reducidas.

El contexto internacional ha jugado contra las demandas: la cadena Al Jazeera, basada en el vecino Qatar, que ha ofrecido una detallada cobertura de la revuelta de Tahrir en Egipto ha estado prácticamente callada en el caso de Bahréin, y el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, aseguró incluso que el régimen “tiene un interés legítimo en preservar ley y orden” y acusó a Irán de aprovecharse de las revueltas en la pequeña isla, base naval para la Quinta Flota estadounidense.²⁹

Fechas

1999: Hamad bin Isa Al Jalifa accede al trono

14 Feb 2011: Protestas en Manama. Acampada

22 Feb: Manifestación inmensa en La Perla

14 Mar: Intervención de Arabia Saudí

18 Mar: Demolición del monumento de la Perla

Junio: Nuevas protestas

Habitantes: 1 millón

Muertos: 60

7.- Marruecos

Marruecos es, una vez más, la excepción entre los países de la zona: es el único régimen que ha salido del primer año de la 'Primavera Árabe' no sólo indemne sino incluso ha sabido mejorar su imagen internacional, al manejar las protestas callejeras con mucho menos violencia que otros países.

Una nueva Constitución, elecciones adelantadas y un reparto de poder aparentemente más equilibrado entre el Ejecutivo y el Palacio son los resultados de las reformas emprendidas. En realidad se trata de un mero lavado de cara, opinan los líderes de las manifestaciones.



²⁷ [Bahrein Center for Human Rights](#) ofrece una lista detallada de 56 casos.

²⁸ Human Rights Watch: [World Report 2012](#)

²⁹ [Iara Lee: Bahréin y la verdadera cara de EE UU](#). M'Sur. Jul2011

Las protestas en Marruecos arrancaron el 20 de febrero, tras el ejemplo de Túnez, Egipto y Libia, por lo que el movimiento adoptó el nombre 20 Febrero (20-F) y continuaron todas las semanas. El rey Mohamed VI reaccionó y prometió reformas, pero el 20 de marzo las marchas se intensificaron en todo el país.

Una comisión nombrada por el rey elaboró una nueva Constitución, aprobada en referéndum el 1 de julio con un 98% de las papeletas. El movimiento 20-F pidió el boicot: había pedido una Asamblea constituyente, no una reforma desde arriba. Entre las innovaciones destaca que la lengua tamazigh (bereber), hablado casi por la mitad de los marroquíes, se define por primera vez como “una lengua oficial del Estado”, aunque el árabe permanece “la lengua oficial”.

Además, el primer ministro siempre debe pertenecer al partido más votado (el rey ya no puede nombrar un tecnócrata) y tiene potestad de elegir a todo su gabinete (antes, los ministros más importantes eran designados por el rey). Pero “los cambios afectan únicamente a la forma; el rey no abandona prácticamente ninguno de sus poderes”.³⁰ El islam sigue siendo la religión de Estado y el rey su máximo dirigente.

Aunque la nueva Carta Magna promete la igualdad de la mujer “civil, política, económica, social, cultural y medioambiental”, y no invoca en ninguna parte la religión como base legal, siguen en vigor las leyes que adjudican a las hijas la mitad de la herencia que a los hijos y prohíben a las chicas musulmanas casarse con hombres de otra religión (pero no viceversa), acorde a las normas coránicas; dos aspectos que no tocó la reforma de la 'mudáwana' en 2004.

Las elecciones parlamentarias, adelantadas un año y celebradas el 25 de noviembre, no dan ninguna esperanza de que el Ejecutivo desarrolle una legislación progresista acorde a la Constitución. El partido islamista Justicia y Desarrollo (PJD) obtuvo 107 escaños, un 27% del total. No fue ninguna sorpresa: ya en los comicios de 2007 se esperaba la victoria de este partido, aunque entonces se quedó muy poco por detrás del Istiqlal, un partido menos islamista pero igual de conservador, que ahora ha quedado segundo con 60 escaños.

Abdelilah Benkirane, secretario general PJD, se convirtió en primer ministro tras pactar con el Istiqlal, el monárquico Movimiento Popular y el izquierdista PPS y tras aceptar como ministros a altos cargos del gobierno anterior. A la vez, el rey ha establecido una especie de “gobierno en la sombra”, al reforzar su gabinete de consejeros reales con la incorporación de pesos pesados como Fouad El Himma, Omar Azziman y Taïeb Fassi-Fihri. Las competencias son poco claras: aún no se sabe si el representante de Marruecos en las próximas negociaciones sobre el Sáhara Occidental, previstas para febrero en Manhasset (Nueva York), será un consejero real o un ministro.

La cuestión del Sáhara no se ha visto afectada hasta ahora por los cambios políticos, aunque hay quien opina que la Primavera Árabe empezó en el campamento de Gdeim Izik, cerca de Aaiún, en noviembre de 2010, establecido para protestar contra la corrupción y la pobreza, pero su instrumentalización para la causa nacionalista del

Fechas

1999: Mohamed VI accede al trono

20 Feb 2011: Protestas en Rabat.

9 Mar: El rey promete reformas

20 Mar: Protestas en 60 ciudades

1 Jul: Referéndum constitucional

25 Nov: Elecciones parlamentarias. Victoria islamista

8 Ene: Los islamistas se retiran de las protestas

Habitantes: 35 millones

Muertos: 10

³⁰ [Nouvelle constitution, plus roi que jamais](#). Tel Quel N° 479. 24Jun2012

Frente Polisario impidió que se difundiera. La nueva Constitución señala la lengua hassanía (árabe saharauí) como “patrimonio nacional”.

Elecciones sin votos

Pese a la rotunda victoria del PJD, no se puede decir que refleje un ascenso del islamismo en la población. Obtuvo el 22% de los votos, con una participación del 45%. Dado que hubo un 20% de votos en blanco o nulos y que un tercio de la población en edad de votar no figura en las listas electorales, resulta que sólo el 5% de los adultos marroquíes dieron su apoyo al partido islamista³¹.

El Parlamento adolece de una enorme falta de credibilidad desde que los partidos de la izquierda se integraron en el juego de poder en los años 90³². Entre los 8 mayores partidos del hemicycle, tres no defienden ideología alguna y el cuarto se conoce como “el partido del amigo del rey”. Ninguno se ha hecho eco de exigencias básicas del 20-F, como la laicidad o la separación total de Estado y religión.

Parte de los manifestantes del 20-F eran islamistas, sobre todo del movimiento semilegal Al Adl wal Ihsan, ajeno al Parlamento, antimonárquico y con ciertos tintes místicos. Tras la victoria electoral del PJD, Al Adl wal Ihsan se retiró del 20-F, y en enero de 2012 envió una carta abierta al nuevo gobierno del PJD en la que denunciaba que la participación política en condiciones de corrupción era en el mejor de los casos una pérdida de tiempo y un servicio que se le presta al despotismo”.³³



Quienes sí se manifiestan con regularidad son los licenciados en paro. Este grupo, fundado en 1991, lleva una década realizando marchas de protesta a menudo reprimidas a golpes por la policía, pero su única aspiración es un contrato en el sector público (que una ley de los años 60 promete a todo universitario) para lo que negocian con diferentes ministerios. Su eslogan, “Funcionariado o muerte” es real: este mes, cinco jóvenes se prendieron fuego, una protesta que emplearon ya años atrás pero que cobra nueva vigencia ahora.³⁴

Mayor eco social suscitó la inmolación por fuego de Fadoua Laroui, una madre soltera de dos hijos en Souk Sebt, en el centro de Marruecos, que protestó así contra su exclusión de la asistencia pública.³⁵ Las inmolaciones parecen haberse cobrado ya más víctimas que la represión policial o de sicarios, que se cifra en 4 personas; otros 5

³¹ Bernabé López García: [Marruecos/ La relativización del triunfo islamista](#). OPEMAM. TEIM. 22Dic2011.

³² Ilya U. Topper: [La llegada del poder a los islamistas](#). M'Sur, Nov2012

³³ [Al Adl wal Ihsan s'adresse au mouvement Islah et au Parti Justice et Developpement](#). Aljamaa.com 8Ene2012

³⁴ [Diplômés chômeurs. Entre chantage et dérives sectaires](#). TelQuel N° 216. 10Mar2006

³⁵ [Une jeune mère célibataire s'immole par le feu](#). France24. 23Feb2011

muertos corresponden a personas encontradas calcinadas en un banco incendiado el 20 de febrero en Alhucemas, un caso aún no aclarado.

El 20-F continúa sus movilizaciones, pero el cambio de mentalidad es mucho menos llamativo que en otros países: la calle marroquí ya perdió el miedo a hablar en los años 90, y al inicio de la década pasada hubo una libertad de prensa mucho mayor que en otros países, aunque yugulada en los últimos tres años y aún no recuperada. La victoria islamista apenas traerá cambios a la vida política; si acaso obligará al 20-F a definir con mayor claridad sus convicciones laicas y de defensa de los derechos civiles y sociales.

8.- Argelia

Aparentemente, Argelia ha quedado prácticamente ajena al movimiento de la Primavera Árabe. En realidad fue el segundo país en protestar, inmediatamente después de Túnez: ya el 29 de diciembre de 2010 tuvieron lugar las primeras manifestaciones, inicialmente contra la falta de viviendas y pronto contra el coste de la vida en general. Entre el 3 y el 10 de enero de 2011, aún antes de la caída del dictador tunecino Zine El Abidine Ben Ali, las protestas se generalizaron en decenas de ciudades del norte de Argelia y tomaron cariz de revuelta popular: los jóvenes quemaban neumáticos para bloquear las calles, en Orán, el centro de la ciudad se paralizó por temor a actos violentos —que no se produjeron—³⁶, se anularon partidos de fútbol...



El alzamiento fue especialmente pronunciado en la Cabilia, una región montañosa al este de la capital Argel, cuya población es bereber y que protagoniza desde la “primavera bereber” de 1980 frecuentes enfrentamientos con las fuerzas del orden.

El gobierno respondió aumentando los subsidios a productos básicos como azúcar y aceite. Las protestas continuaron y tras la caída de Hosni Mubarak en Egipto, el 12 de febrero, se produjo una gran manifestación en Argel. El régimen bloqueó todas las entradas de la capital para evitar que las marchas llegasen al centro de la ciudad y destacó a 20-30.000 policías.³⁷

El 22 de febrero, el Parlamento puso fin a la ley de emergencia que había amordazado la sociedad desde la guerra civil de los años 90. Pero dos días más tarde, el presidente, Abdelaziz Bouteflika, decretó dos medidas que recuperaron elementos esenciales de esta ley: autorizó al Ejército a llevar a cabo investigaciones antiterroristas y permitió la detención secreta de los sospechosos.

³⁶ [Protestations et panique au centre ville d'Oran](#). El Watan. 6Ene2011

³⁷ [Algeria protestors push for change](#). Al Jazeera. 12Feb2011

Las protestas continúan pero a muy baja escala. “Todos los días hay manifestaciones, revueltas, inmolaciones, pero el sistema de Bouteflika tiene los cerrojos tan bien puestos que nada sale al exterior” explica el escritor argelino Boualem Sansal. Además, en Argelia es difícil que se forme un amplio frente popular: las secuelas de la sangrienta guerra civil han dejado a la población profundamente dividida entre quienes ven el islamismo el principal enemigo de las libertades y quienes apoyan a este movimiento popular, apartado del poder por un golpe de Estado en 1992. “El poder argelino tiene experiencia, a diferencia de los otros regímenes árabes: ha vivido una larga guerra civil, ha aprendido a reprimir, a anticiparse y a controlar la sociedad. En cambio, los demócratas no sabemos organizarnos, estamos divididos y tenemos miedo”.³⁸

9.- Líbano

Los parámetros de Líbano son distintos al resto del mundo árabe: aquí, las exigencias de libertad de expresión, cambios de gobierno y elecciones limpias no tienen sentido porque ya forman parte de la realidad. Si en otros países, el problema es la inmovilidad de un dictador que lleva décadas en el cargo, aquí es lo contrario: preocupa el frecuente cambio de gobierno.

Sin embargo, también Líbano se contagió de la oleada de una nueva conciencia que invita a arremeter contra las lacras de los sistemas políticos. En Líbano se trata del reparto de todos los poderes acorde a cuotas religiosas: una ley no escrita pero inmutable prevé que el presidente debe ser cristiano maronita, el primer ministro musulmán suní y el presidente del Parlamento, chií. En total hay 17 ramas religiosas — o 'sectas' en el habla local— que luchan por su cuota de poder a través de partidos cuyos seguidores casi siempre se agrupan en torno a familias de una u otra confesión.

Fue contra este sistema sectario que grupos de ciudadanos libaneses se empezaron a manifestar en febrero y con mayor fuerza en marzo, aunque sin provocar una reacción esencial por parte de los poderes establecidos. Las protestas se asociaron en parte a una conmemoración de la Revolución de los Cedros, que siguió al asesinato del ex primer ministro Rafik Hariri en febrero de 2005 y acabó con la ocupación por parte de las tropas sirias. Hay quien ve en estas manifestaciones pacíficas y masivas, capaces de acabar con un régimen militar (el sirio) de quince años la verdadera chispa inicial de la Primavera Árabe.³⁹



³⁸ Boualem Sansal: [“Tengo más miedo al gobierno: los islamistas sólo pueden matarte”](#). M'Sur. Ene2012

³⁹ Robert Fisk: [“Sabemos una cosa de Oriente Medio: que nunca sabes”](#). Entrevista en M'Sur. Nov2012

10.- Jordania

La de Jordania es una revolución silenciada, debido, probablemente, al carácter de aliado occidental de su monarca, el rey Abdulá II (Jordania ha sido el cuarto receptor mundial de ayuda militar estadounidense, tras Israel, Colombia y el Egipto pre-revolucionario).

Pero aquí, las protestas han conseguido mucho más que en otros países del mundo árabe. Dos primeros ministros —el último de ellos, en octubre de 2011— han sido cesados como resultado de la presión de los manifestantes, y ni siquiera eso ha logrado calmar totalmente a la calle. Las primeras manifestaciones, a partir del 14 de enero, fueron multitudinarias y mezclaban exigencias políticas (como la reforma parlamentaria) con reivindicaciones económicas, como el restablecimiento de los subsidios al combustible y a algunos productos básicos, retirados pocos meses antes.

El monarca ordenó la concesión inmediata de casi todas las peticiones económicas, logrando así dividir a los opositores y aislar a los insatisfechos, que se reducían prácticamente al Frente de Acción Islámica (el brazo político de los Hermanos Musulmanes de Jordania), la izquierda palestina y los movimientos antiglobalización.

“El rey ha sido muy listo: al segundo día de protesta redujo un 20% el precio del petróleo y aumentó en 20 dinares (unos 20 euros) el salario de los funcionarios”, explica un activista.⁴⁰ Además, el 1 de febrero, apenas dos semanas tras el arranque de las protestas, el rey disolvió el gabinete y nombró primer ministro al ex militar **Maruf Bakhit**.

Pocos meses después, el gobierno dirigió contra los cabecillas de los grupos reivindicativos una “represión con guante de seda”, acusando a algunos de ellos de delitos sexuales (como el adulterio, prohibido por ley en Jordania) y castigándoles laboral y socialmente.

Las manifestaciones, una vez desaparecido del foco mediático inicial, fueron disueltas con contundencia, y los antidisturbios han llegado a atacar a los periodistas que las cubrían. En marzo, un hombre murió tras una protesta en la que hubo 130 heridos⁴¹. No obstante, el movimiento opositor ha resurgido con fuerza. En octubre, una manifestación dejó a 35 heridos y el día siguiente, parte del Parlamento exigió el cese de Bakhit. El rey cumplió de inmediato y nombró al reputado juez **Aun Shaukat Jasauna**



Fechas

1999: Abdulá II accede al trono

14 Ene 2011: Protestas en varias ciudades

1 Feb: El rey disuelve el gabinete y nombra a Bakhit primer ministro

17 Oct: El rey nombra a Jasauna primer ministro

Habitantes: 6 millones

Muertos: 1

⁴⁰ [Viaje hacia la revolución árabe](#). M'Sur, Feb2011

⁴¹ [Man dies, 130 injured in Jordan clashes](#). Maan News Agency (AFP). 25Mar2011

primer ministro. En noviembre anunció la liberación de todos los encarcelados durante las protestas, pero sin cumplir hasta ahora.

La revuelta ha adquirido un tono eminentemente político. Nadie de la oposición se atreve a plantear la caída de la monarquía (una petición no secundada, en todo caso, por la mayoría de los jordanos, dada la indudable popularidad del rey Abdulá). Pero los manifestantes reclaman ahora el establecimiento de una monarquía parlamentaria y una democratización del país. El pulso entre la oposición y la corona —que a pesar de la existencia de un Parlamento retiene poderes casi absolutos— continúa. Este mes de enero se han registrado dos inmolaciones por fuego, siguiendo así una nueva oleada presente también en Marruecos.

11.- Palestina

Los Territorios Palestinos no han vivido una Primavera Árabe en el sentido estricto —no se buscaba el fin de un dictador— pero se contagiaron del entusiasmo para impulsar la unidad de los Gobiernos de Gaza y Cisjordania y el reconocimiento de Naciones Unidas.

El 15 de marzo de 2011, manifestaciones multitudinarias en Ramalá, Belén, Nablus y Gaza, convocadas por redes sociales (Twitter, especialmente), llevaron a la calle a los jóvenes palestinos exigiendo a sus políticos “que se entiendan para atender a los ciudadanos”, como resume Samia Latuf, estudiante de Enfermería en Gaza y una de las portavoces del movimiento. En la plaza Manara de Ramalá llegaron a congregarse cerca de 35.000 ciudadanos.



Hubo represión por parte de la policía, tanto de la que controla Fatah en Cisjordania como de la que maneja Hamás en Gaza, con un balance oficial de 32 heridos en total. Pero las protestas continuaron, diarias, durante una semana, usando la etiqueta de “15M”. La petición de unidad se repitió luego cada viernes y produjo una imagen desconocida desde que empezara la guerra interna en 2007: la de simpatizantes de Hamás y Fatah sosteniendo la misma pancarta. La Autoridad Nacional Palestina (ANP) reconoció que llevaba meses estudiando la posibilidad de negociar con Hamás, pero que la calle la empujó a mover ficha.

El 3 de mayo, las dos partes firmaron en El Cairo su compromiso para convocar elecciones conjuntas en 2012 y unificar la gestión, fragmentada tras el triunfo de Hamás. Los detalles de ese acuerdo se siguen perfilando.



Hanan Ashrawi, miembro del comité ejecutivo de la OLP, califica de “clave” el movimiento social para la iniciativa de la ANP de pedir el ingreso como miembro en Naciones Unidas (sugerida en 2010 por el propio presidente de Estados Unidos, Barack Obama, que ahora se opone a este paso⁴²). “Sin las asambleas que surgieron tras las protestas de marzo, sin las propuestas de ayuno por parte de determinados colectivos como cristianos de base, sin las manifestaciones de las familias de presos... sin eso es posible que hubiéramos cedido a las presiones de Occidente. La fuerza de la calle —y hablo de Cisjordania y de Gaza—, nos llevó en volandas a Nueva York”, explica. Hoy el proceso está a la espera de la votación y las manifestaciones se han calmado.

12.- Israel

El 14 de julio de 2010, la universitaria Daphne Leef instaló una tienda de campaña en el centro de Tel Aviv para protestar contra el alto precio de los alquileres. Fue el inicio del movimiento 14-J, que cuajó con acampadas de 30.000 ciudadanos en 22 ciudades de Israel. Se manifestaron durante tres meses y el 3 de septiembre concentraron a 450.000 “indignados”, la mayor movilización social en la historia del Estado. Aunque el movimiento se debió de inspirar en el ejemplo de Tahrir y la Puerta del Sol, evitó toda referencia al conflicto con Palestina o una muestra de solidaridad con los países árabes.



Israel tiene un 5% de paro, la economía crece un 6% al año, las empresas tecnológicas suman en el Nasdaq de Nueva York más que todo el continente europeo y es la nación que mayor porcentaje del PIB invierte en Investigación, Desarrollo e innovación (4,5%)... Pero eso sólo llega a la élite: el sueldo mínimo estaba fijado en los 780 euros/mes, aunque en enero de 2011, sindicatos y patronales acordaron elevarlo un 12% para otoño de 2012; unos 470.000 trabajadores cobran efectivamente salarios de este tipo⁴³ en un país con precios similares a los españoles o superiores. Si los salarios han subido un 1% desde 2004, los alquileres lo han hecho un 250%.

El primer ministro, Binyamin Netanyahu, nombró en agosto una comisión encabezada por el profesor Manuel Trajtenberg, que propuso un traspaso de 600 millones de euros de Defensa a Educación, 196.000 viviendas nuevas en dos años, impuestos duplicados a casas deshabitadas y una subida impositiva a las rentas más altas, además de educación gratis desde los tres años. Las medidas fueron aprobadas el 9 de octubre, pero calificadas de “insuficientes” y de “cambios cosméticos” por los indignados⁴⁴.

⁴² [Palestinians deploy Obama speech in UN campaign](#). Jerusalem Post. 7Sep2011

⁴³ [Minimum wage to hit NIS 4.300 a month](#). Haaretz. 3Ene2011

⁴⁴ [Social protest leaders slam approval of Trajtenberg report](#). Jerusalem Post. 9Oct2011

13.- Arabia Saudí

Desde el inicio de las protestas, Arabia Saudí ha sido el país más interesado en impedir la expansión del “dominio revolucionario”, cuyo efecto contagio en se hizo muy patente en las primeras semanas de revueltas. El envío de tropas a Bahrein, y la calculada ambigüedad mantenida en situaciones como la de Libia o Siria, se han combinado con una implacable represión de las manifestaciones en el interior del país.

Las protestas han combinado las reivindicaciones laborales con las protestas contra la discriminación de la minoría chií y la cuestión del estatus de las mujeres, que en mayo y junio realizaron espectaculares protestas motorizadas, reivindicando su derecho a conducir, actividad que en Arabia Saudí está prohibida al sexo femenino.

La corona ha respondido combinando nuevos subsidios y un incremento salarial para los funcionarios con una dura represión de las protestas. Más de 500 personas han sido arrestadas a lo largo del año, si bien la mayoría fue liberada al poco tiempo, bajo la promesa de no volver a manifestarse y la prohibición de abandonar el país. La policía ha abierto fuego contra las protestas en varias ocasiones, produciendo al menos 6 muertos, cuatro de ellos en noviembre.⁴⁵

En septiembre, el rey concedió el derecho de voto a las mujeres, así como el de presentarse como candidatas electorales, a partir de 2015. También podrán ser nombradas para el Consejo Consultivo (que no se elige por sufragio). Un gesto indudablemente aperturista, aunque de poco calado real: Arabia Saudí es una monarquía absoluta, y solo permite la elección de la mitad de los escaños en los Consejos Municipales, que carecen de poder.

A pesar de la represión, las manifestaciones siguen produciéndose con regularidad, señal de que el descontento continúa. Es previsible que la situación económica continúe deteriorándose, dada la a todas luces nefasta gestión de la riqueza petrolera, y el elevado grado de parasitismo entre una realeza que cuenta con miles de príncipes.

A pesar de la ausencia de estadísticas económicas fiables, un indicador de este estado es el anuncio, el pasado julio, de la expulsión de tres millones de trabajadores extranjeros, cuyos empleos serán cubiertos por jóvenes saudíes. Se cree que el nivel de paro juvenil supera el 30 %, mientras que el 31% de los 18,7 millones de habitantes del país son ciudadanos extranjeros, en su mayoría trabajadores de baja cualificación. La combinación de autoritarismo, represión, escasez económica, descontento popular y racismo supone toda una receta para la inestabilidad.



⁴⁵ [Shia protester 'shot dead' in Saudi Arabia](#). BBC. 13Ene2012

14.- Sudán

Sudán fue uno de los primeros países a los que se extendió la revuelta de Túnez y Egipto. Los activistas pro-democracia sudaneses se miraban sobre todo en este último, cuyo modelo de protesta civil habían copiado, hasta el punto de crear la organización Girifna (“Estamos hartos”), a imitación de la egipcia Kifaya! (“¡Ya basta!”), cuyo papel político fue muy importante en los años previos a la revolución de Tahrir.

El amplio espectro de la oposición sólo tiene en común el deseo de ver caer a **Omar Bashir**, que llegó al poder en 1989 tras un golpe de estado.



La represión no ha sido sangrienta, pero sí efectiva: desde los primeros días, la mayoría de los líderes opositores fueron arrestados, y algunos permanecen en prisión. Las manifestaciones de estudiantes fueron disueltas con gas lacrimógeno y a bastonazos, produciendo decenas de heridos pero aparentemente sólo un muerto⁴⁶. Hubo redadas en universidades de todo el país. El 21 de febrero, el presidente Omar Bashir anunció que no se presentaría en las elecciones previstas para 2015⁴⁷.

El movimiento antigubernamental no ha llegado a calar, en parte por la profunda división tribal y étnica del país, que dificulta la unión de los diferentes grupos opositores, a menudo creados en torno a un único clan o comunidad.

Insurgencias regionales

Se suma, además, la complicada situación política del país, que afronta las secuelas del conflicto en Darfur, una nueva insurgencia en la región de Kordofán, y el rebrote de los enfrentamientos con los milicianos de Sudán Sur, que accedió a la independencia en julio de 2011, tras un proceso de seis años.

La secesión de Sudán Sur, con su riqueza petrolífera, ha contribuido al descontento en el norte, donde se aprecia un deterioro de las condiciones de vida debido al aislamiento internacional del régimen.

Por ello, si hay un país en el que podría producirse un rebrote del “efecto dominó” de las revueltas en el mundo árabe (por ejemplo, si logran sus objetivos la revuelta yemení y la siria) ese es Sudán. De hecho, en diciembre hubo un repunte de las protestas estudiantiles tanto en Port Sudán como en Jartum.

⁴⁶ [Sudanes student dies after protest – Activists](#), Reuters. 31Ene2011

⁴⁷ [Sudan's Omar al-Bashir 'will not seek reelection'](#), BBC. 21Feb2011

15.- Iraq

El único país árabe importante donde las protestas no prendieron fue Iraq: inmerso aún en una especie de guerra civil desencadenada por la ocupación estadounidense (2003-2011) no hay espacio para la sociedad civil.

No faltaron los intentos, pero fueron aplastados pronto y con brutalidad. Hubo algunas protestas con varios miles de manifestantes a partir del 12 de febrero, tanto en Bagdad como en Basora, pero la cita importante se fijó para el día 25 del mes.

Ese viernes, muchos miles de personas salían a la calle a protestar, desde Mosul en el norte hasta Basora en el sur. Pedían la dimisión del primer ministro, Nuri Maliki, el fin de la corrupción, mejores servicios públicos... Ocuparon varios edificios gubernamentales y forzaron la dimisión de altos cargos locales.⁴⁸ Hubo al menos 17 grandes marchas en todo el país y en la plaza céntrica de Bagdad, también llamada Tahrir, se congregaron 5.000 personas⁴⁹.

Parecía el arranque de un levantamiento popular como en Egipto o Túnez —no contaba con el beneplácito de las milicias— pero acabó distinto: soldados, policías y guardias pronto empezaron a disparar y mataron a una treintena de personas ese día.⁵⁰ Al día siguiente hubo algunos intentos de reavivar la llama, pero en su conjunto, la rebelión había fracasado.

En los meses sucesivos, la inseguridad ciudadana, los atentados y las luchas entre milicias seguían protagonizando el día a día de Iraq y no permitieron que surgiera un movimiento pacífico.

Kurdistán

La única región donde el movimiento pareció tener cierto futuro fue en el Kurdistán iraquí, región autónoma que en la práctica funciona casi como un Estado independiente. En Suleimania, la segunda ciudad de la región y la más activa económica y socialmente, las protestas arrancaron ya el 16 de febrero. Murieron dos jóvenes por disparos y al día siguiente, la ciudad fue tomada por la policía y por tanques del ejército.

Las protestas compartían un elemento esencial con los levantamientos del mundo árabe: superaban las divisiones locales de etnias, religiones o partidos. Kurdistán está dividida desde los años 90 en dos zonas: el norte, con la capital Erbil, está bajo la autoridad del



⁴⁸ [Tensions flare in Iraq rallies](#). Al Jazeera. 25Feb2011

⁴⁹ [Toll rises as Iraq, Yemen protests rage](#). ABC News. 26Feb2011

⁵⁰ [Iraq 'day of rage' protests followed by detentions, beatings](#). Washington Post. 26Feb2011

clan de Mustafa Barzani y su partido KDP, rurales y muy conservadores, mientras que el sur, alrededor de Suleimanía, vota al más urbano y abierto PUK, dirigido por el actual presidente de Iraq, Yalal Talabani. Pero los manifestantes de Suleimanía pisotearon retratos de ambos líderes y pedían el fin de la corrupción, enquistada profundamente en ambas zonas.

Las protestas continuaron hasta la segunda semana de marzo, con una acampada en la plaza Sarai en el centro de Suleimanía, bautizada pronto “Azadi” (Libertado, equivalente kurdo de Tahrir). Los manifestantes fueron desalojados varias veces por policías y sicarios al mando del régimen, que también destruyeron dos emisoras de radio independientes, pero mantenían su pulso pacífico, aunque el movimiento se desinfló poco más tarde. Pero mostró que la seguridad ciudadana y la prosperidad económica, orgullo de la administración kurda autónoma, se sostiene en la corrupción y el nepotismo y se paga con la represión rotunda de las voces disidentes.

Para más información consulta:

www.msur.es